

IGLESIA DIOCESANA

Más de 8,5 millones de personas marcaron la 'X' de la Iglesia en la última campaña de la Renta

• La Iglesia invita a poner la X en la declaración de la Renta de este año para contribuir al sostenimiento de la misma tras el impacto de la pandemia

ALFREDO URZAINQUI
Pamplona

Un año más al abrirse la campaña de la declaración de la Renta la Iglesia invita a poner la X en favor de la Iglesia católica. Con una campaña titulada "X tantas razones" los creyentes somos invitados a contribuir así al sostenimiento de la Iglesia católica.

Sin tiempo para la recuperación, cuando el impacto social, sanitario, económico y humano de la pandemia seguía muy presente, la invasión rusa de Ucrania recrudeció una crisis - la mayor en más de un siglo, según el Banco Mundial - que afectó de manera especial a las personas más vulnerables. En ese contexto, la Iglesia católica tuvo claro que era momento de redoblar la ayuda y el acompañamiento, a pesar de que el incremento de



Una de las participantes en la campaña de la Iglesia de este año. CEDIDA

las necesidades coincidiera con un descenso de los recursos.

El escenario en 2023 sigue siendo complejo. Con los precios disparados, Cáritas advierte que tres de cada diez hogares no cuentan con ingresos suficientes para llegar dignamente a fin de mes. La inflación ha resucitado las colas del hambre y miles de personas hacen cola en las puertas de las parro-

quias para conseguir alimentos básicos, ropa... y una palabra de esperanza. Los sacerdotes, religiosas, agentes de pastoral y voluntarios están siendo testigos de una realidad que afrontan con la generosidad, alegría y compromiso que nace de un evangelio vivo, encarnado aquí y ahora en los rostros de los más desvalidos. Los resultados de la campaña de la renta

del año pasado son una dosis extra de motivación y confianza para la comunidad cristiana, porque más de 8,5 millones de personas marcaron la casilla de la Iglesia Católica en su declaración y más de 84.000 lo hicieron por primera vez. Detrás de cada 'X' hay una historia, tantas como personas - con sus angustias, anhelos e ilusiones - que necesitan apoyo. Entre las personas beneficiadas cada año por la actividad de la Iglesia (más de 3,8 millones contando solo los centros caritativo-asistenciales), hay mujeres y hombres de todo tipo y condición. Da igual que uno sea creyente, agnóstico o ateo. En la Iglesia Católica todas las personas encuentran siempre una mano tendida.

Ruth, Ángela, Halyna, José y el padre Ramón, protagonistas de la campaña Xtantos de este año, son cinco de esas personas cuyas conmovedoras biografías -tan diferentes entre sí- tienen una nota común: en la Iglesia católica encontraron el apoyo que necesitaban en el peor momento de su existencia. Fruto de ese agradecimiento, abren su corazón al mundo y cuentan su historia, convencidos de que marcar la casilla de la Iglesia es una decisión -sin coste alguno para el contribuyente- que cambia vidas como las suyas. Son historias marcadas con tu 'X'. La Iglesia te invita a conocer su historia en portantos.es y a contribuir con tu 'X' a hacer un mundo mejor.

LA VOZ DEL PAPA



SAN PABLO Y EL CELO APOSTÓLICO

HOY reflexionamos sobre el celo apostólico a la luz de los escritos de san Pablo.

La experiencia del Apóstol nos demuestra que puede haber un celo distorsionado - quizás movido por la vanagloria o las propias ideas -, tal como le sucedió a él mismo antes de su encuentro con Cristo en el camino de Damasco. De hecho, las imágenes que utiliza en sus cartas pueden ayudarnos a definir las características de un verdadero celo apostólico, de un verdadero apóstol de Jesús. En el texto que hemos escuchado, Pablo dice a los efesios que "el calzado" para anunciar el Evangelio es "el celo". Esta metáfora también nos recuerda al profeta Isaías, cuando habla de los pasos del que anuncia la buena noticia. ¿Qué significa esta referencia a "los pies" del apóstol? Significa que quienes anuncian a Jesús se tienen que mover, no se pueden quedar quietos. El celo evangélico es la base del anuncio, lo que impulsa a salir, a tener iniciativas, a tener creatividad; en definitiva, nos hace estar dispuestos a "modificar la agenda", poniendo en primer lugar el anuncio de Jesús. Un anunciador está preparado para partir, y sabe que el Señor pasa de forma sorprendente; por tanto, debe estar libre de esquemas y predisuesto a una acción inesperada y nueva: preparado para las sorpresas. Quien anuncia el Evangelio no puede estar fosilizado en jaulas de plausibilidad o en el "siempre se ha hecho así", sino que debe estar preparado para seguir una sabiduría que no es de este mundo. Es importante tener esta prontitud a la novedad del Evangelio, esta actitud que es un impulso, un tomar la iniciativa, un ir el primero. Es un no dejarse escapar las ocasiones para proclamar el anuncio del Evangelio de paz, esa paz que Cristo sabe dar más y mejor de como la da el mundo. Y por esto os exhorto a ser evangelizadores que se mueven, sin miedo, que van adelante, para llevar la belleza de Jesús, para llevar la novedad de Jesús que cambia todo.



El Ángel de Aralar, en su visita a Pamplona del año pasado.

El Ángel de Aralar visitará Pamplona entre los días 17 y 23 de abril

ALFREDO URZAINQUI
Pamplona

El pasado 9 de abril, el Ángel de Aralar salió del Santuario con una plegaria por la lluvia. Arropado por cerca de 100 fieles, la efigie de San Miguel inició así su itinerario

por 285 localidades para bendecir las cosechas de sus campos y a sus vecinos. El lunes 17 de abril, a las 19,30 horas, la efigie será recibida por los pamploneses en el portal de Taconera, y trasladada, por la calle de San Antón, como corresponde a los años impares, hasta la

parroquia de San Nicolás, donde se ofrecerá para su veneración. En los días siguientes recorrerá diferentes lugares, entre parroquias, colegios, instituciones y entidades de distintos tipos.

Finalmente, el día 23 de abril, tras bendecir los campos de Antoniutti y visitar el cementerio de San José, la efigie San Miguel de Aralar realizará el recorrido hasta el puente de Miluze y allí se despedirá de la ciudad de Pamplona hasta el próximo año. A lo largo de todos estos meses, la imagen del Ángel de Aralar seguirá visitando diferentes localidades de la geografía navarra.

A LOS OCHO DÍAS, SE LES APARECIÓ NUEVAMENTE JESÚS RESUCITADO

Domingo II de Pascua (A)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

EL evangelio de hoy nos narra la aparición del Resucitado a sus discípulos al anochecer del día de Pascua. Tomás, uno de los doce, no estaba presente entonces, y pone en duda que Jesús hubiera resucitado. Continúa el evangelio contando una nueva aparición del Resucitado ocho días después, estando esta vez presente Tomás. Jesús entonces disipa sus dudas y Tomás proclama su fe en Cristo: "Señor mío y Dios mío". Todos podemos vernos reflejados en la incredulidad de Tomás. Ojalá proclamemos como él a Jesucristo como nuestro Señor

y como nuestro Dios. Nosotros creemos sin haber visto y, aunque tengamos nuestras dudas y tropiezos, queremos que Jesús ocupe el centro de nuestro corazón para transformarnos a su imagen y que demos como fruto buenas obras.

Las dos apariciones que recoge el evangelio de hoy acontecen el primer día de la semana -que después pasó a llamarse domingo ("dies Domini", día del Señor)-. Y desde entonces, siguiendo el ritmo que les habían

marcado las apariciones del Resucitado, los cristianos se fueron reuniendo cada primer día de la semana para celebrar la Pascua de Cristo. Nosotros, continuadores de esa tradición acudimos a la Iglesia cada domingo para encontrarnos con el Señor que se hace presente en medio de nosotros en su Palabra que se nos proclama y, de modo particular, en el pan y el vino transformados en su cuerpo y su sangre. Al igual que los discípulos, sentir presente al Señor debe llenarnos de gozo ("los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor"), debe afianzar nuestra fe ("no seas incrédulo, sino creyente") y debe dar plenitud a nuestra existencia ("para que, creyendo, tengáis vida en su nombre").